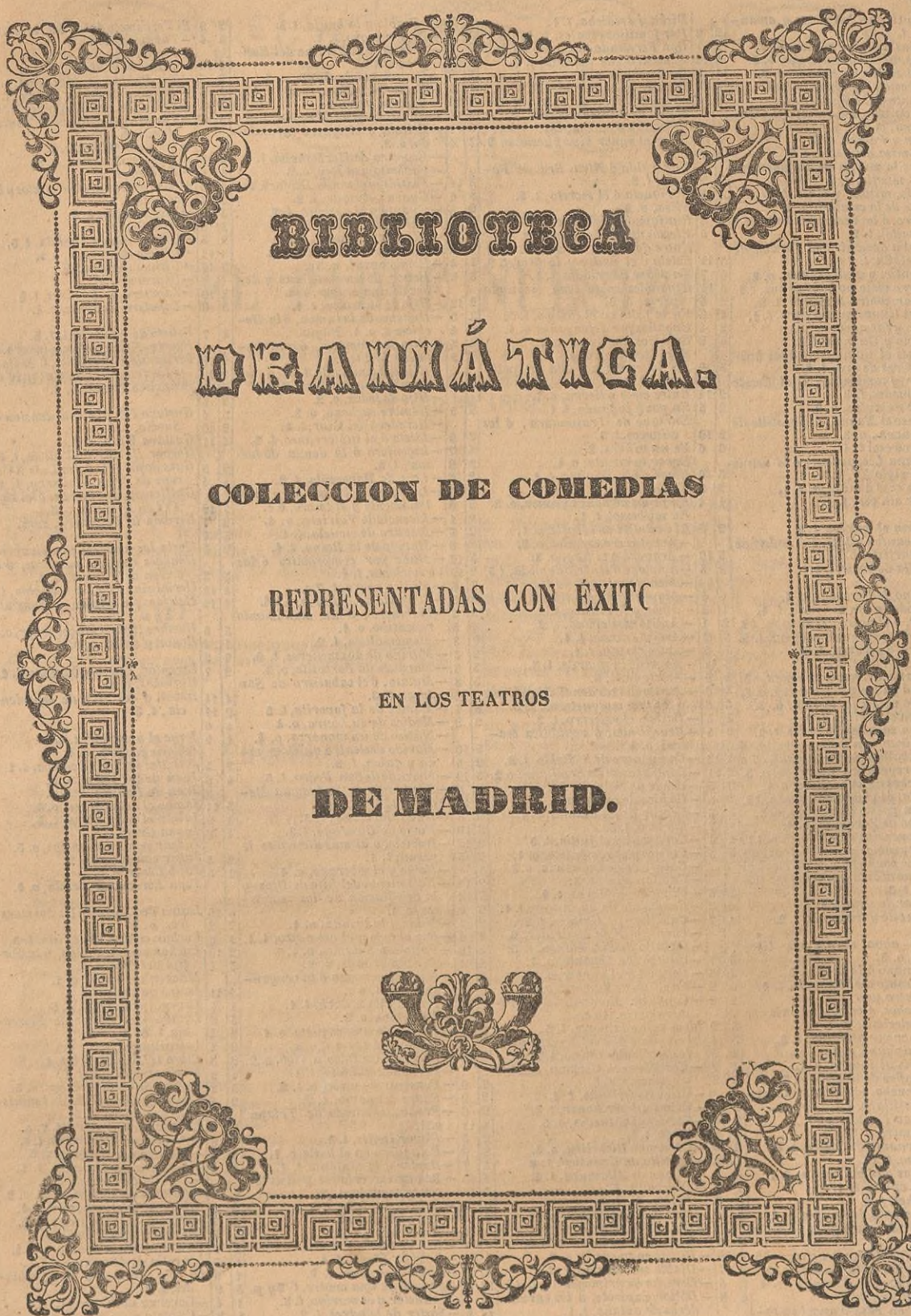


Mayo 11/71

L2-8



BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



6677

A un tiempo hermana y amante, t. 1.
 Ansias matrimoniales, o. 1.
 A las máscaras en coche, o. 3.
 A tal acción tal castigo, o. 5.
 Azules de la privanza, o. 4.
 Amante y caballero, o. 4.
 A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.
 Amor y Patria, o. 5.
 A la mesa del gallo, o. 3.
 Así es la mía, ó en las máscaras un mártir, o. 2.
 Actriz, militar y beata, t. 3.
 Al pie de la escalera, t. 1.
 Arturo, ó los remordimientos, t. 1.
 Al asalto, t. 2.
 Angel y demonio ó el Perdon de Breña, t. 7 c.
 A mentir, y medraremos, o. 3.
 A perro viejo no hay tus tus, t. 3.
 Abogar contra sí mismo, t. 2.
 A mal tiempo buena cara, t. 1.
 Amor y farsandía, o. 3.
 Alberto y German, t. 1.
 Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.
 Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.
 Amor de padre, o. 2.
 Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.
 Allí va eso!, t. 1.
 Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.
 Al fin casé á mi hija, t. 1.
 Amén sin ver, t. 1.
 Beltran el marino, t. 1.
 Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.
 Batalla de amor, t. 1.
 Camino de Portugal, o. 1.
 Con todos y con ninguno, t. 1.
 César, ó el perro del castillo, t. 2.
 Cuando quiere una mujer!, t. 2.
 Casarse á oscuras, t. 3.
 Clara Harlowe, t. 3.
 Con sangre el honor se vengue, o. 3.
 Como á padre y como á rey, o. 3.
 Cuánto vale una lección!, t. 3.
 Caer en el garlito, t. 3.
 Caer en sus propias redes, t. 2.
 Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 1 c.
 Cinco reyes para un reino, o. 5.
 Caprichos de una soltera, o. 1.
 Carlota, ó la huérfana muda, t. 3.
 Con un palmo de narices, o. 3.
 Camino de Zaragoza, o. 1.
 Consecuencias de un besotón, t. 1.
 Consecuencias de un disfrúz, o. 3.
 Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3.
 Cambiar de sexo, t. 1.
 Compuesto y sin novia, t. 2.
 De la agua mansa me libre Dios, o. 3.
 De la mano á la boca, t. 3.
 Don Canuto el estancadero, t. 1.
 Dos contra uno, t. 1.
 Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.
 Deshonra por gratitud, t. 2.
 Dos y ninguno, o. 1.
 De Cadiz al Puerto, o. 1.
 Desengaños de la vida, o. 3.
 Doña Sancho, ó la independencia de Castilla, o. 4.
 Don Juan Pacheco, o. 5.
 Don Ramiro, o. 5.
 Don Fernando de Castro, o. 4.
 Dos y uno, t. 1.
 Donde las donas toman, t. 1.
 De dos á cuatro, t. 1.
 Dos noches, t. 2.
 Dieguigo pata de Anafre, o. 1.
 Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.
 De una afrenta dos venganzas, t. 5.
 Don Beltrán de la Cueva, o. 5.
 Don Padrique de Guzman, o. 4.
 Dina la gitana, t. 3.
 Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.

Dicha y desdicha, t. 1.
 Dos familias rivales, t. 1.
 Don Fernando de Sandoval, o. 5.
 Don Carlos de Austria, o. 3.
 Dos lecciones, t. 2.
 Dividir para reinar, t. 1.
 Dios y mi derecho, o. 3 a y 5 c.
 Diana de Mirmande, t. 5.
 De balcón á balcón, t. 1.
 Dejar el honor bien puesto, o. 3.
 Esmeralda ó Ntra. Sra. de Parus, t. 5.
 Enriqueta ó el secreto, t. 3.
 Elisa, o. 2.
 Enrique de Valois, t. 2.
 Efectos de una venganza, o. 3.
 Entre dos tucos, zarz., o. 1.
 Estela ó el padre y la hija, t. 2.
 En poder de criados, t. 1.
 Españoles sobre todo (segunda parte), o. 3.
 En la falta va el castigo, t. 5.
 Engaños por desengaños, o. 1.
 Estudios históricos, o. 1.
 Es el demonio!, o. 1.
 En la confianza está el peligro, o. 2.
 Entre cielo y tierra, o. 1.
 En paz y jugando, t. 1.
 Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3.
 Es un niño!, t. 2.
 Errar la cuenta, o. 1.
 Elena de la Seigler, t. 1.
 Están verdes, t. 1.
 Enmienda de honor y amor, o. 3.
 En mi bemo!, t. 1.
 El andaluz en el baile, o. 1.
 Aventurero español, o. 3.
 Arguero y el Rey, o. 3.
 Agolage ó el oficio de moda, t. 5.
 Amante misterioso, t. 2.
 Alguacil mayor, t. 2.
 Amor y la música, t. 3.
 Anillo misterioso, t. 1.
 Amigo íntimo, t. 2.
 Artículo 960, t. 1.
 Ángel de la guarda, t. 3.
 Arriesano, t. 5.
 Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueaderos, t. 5.
 Baile y el entierro, t. 3.
 Beneficiado, ó república teatral, o. 4.
 Campanero de S. Pablo, t. 2.
 Contrabandista Sevillano, o. 2.
 Conde de Bellafior, o. 4.
 Cómicos de la legua, t. 5.
 Cepillo de las ánimas, o. 4.
 Cartero, t. 5.
 Cardenal y el judío, t. 5.
 Clásico y el romántico, o. 1.
 Caballero de industria, o. 3.
 Capitan azul, t. 3.
 Ciudadano Marat, t. 4.
 Confidente de su mujer, t. 1.
 Caballero de Grinon, t. 2.
 Corregidor de Madrid, t. 2.
 Castillo de San Mauro, t. 5.
 Cautivo de Lepanto, o. 1.
 Coronel y el tambor, o. 3.
 Caudillo de Zamora, o. 3.
 Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.
 Idem segunda parte, t. 5.
 El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.
 Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.
 Ciego de Orleans, t. 4.
 Criminal por honor, t. 1.
 Cardenal Cisneros, o. 5.
 Ciego, t. 1.
 Cardenal Richelieu, o. 4.
 Castillo de Grantier, t. 1.
 Duque de Almaraz, t. 3.
 Dinero!, t. 4.
 Doctorcito, t. 1.
 Demonio familiar, t. 3.
 Diablo en Madrid, t. 5.
 Desprecio agradecido, o. 5.
 Diablo enamorado, o. 3.
 Diablo son los nietos, t. 1.
 Derecho de primogenitura, t. 1.
 Doctor Capitate, ó los curanderos de antaño, t. 1.
 Diablo nocturno, t. 2.

El Diablo y la bruja, t. 3.
 Doctor negro, t. 4.
 Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.
 Desterrado de Gante, o. 3.
 Espósito de Ntra. Sra., t. 1.
 Españolito, o. 3.
 Enamorado de la Reina, t. 2.
 Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.
 Espectro de Herbesheim, t. 1.
 Favorito y el Rey, o. 3.
 Fastidio ó el conde Dersfort, t. 2.
 Guarda-bosque, t. 2.
 Guante y el abanico, t. 3.
 Galán invisible, t. 2.
 Hijo de mi mujer, t. 1.
 Hermano del artista, o. 2.
 Hombre azul, o. 5 c.
 Honor de un castellano y deber de una mujer, o. 4.
 Hijo de su padre, t. 1.
 Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.
 Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.
 Hijo del emigrado, t. 4.
 Hombre complaciente, t. 1.
 Hijo de todos, o. 2.
 Hombre cachaza, o. 3.
 Heredero del Czar, t. 4.
 Idiota ó el subterráneo, t. 5.
 Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.
 Lazo de Margarita, t. 2.
 Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. 6 c.
 Licenciado Vidriera, o. 4.
 Maestro de escuela, t. 1.
 Marido de la Reina, t. 1.
 Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.
 Médico negro, t. 7 c.
 Mercado de Londres, t. 1 d.
 Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.
 Memorialista, t. 2.
 Marido de dos mujeres, t. 2.
 Marqués de Fortville, o. 3.
 Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.
 Marido de la favorita, t. 5.
 Médico de su honra, o. 4.
 Médico de un monarca, o. 4.
 Marido destéal, ó quien engaña y quien, t. 3.
 Mercado de San Pedro, t. 5.
 Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.
 Nudo Gordiano, t. 5.
 Novio de Bultrago, t. 3.
 Novicio, ó al más diestro se la pegan, t. 1.
 Noble y el soberano, o. 4.
 Nacimiento del hijo de Dios y la degollación de los inocentes, o. 4.
 Nudo y la lazada, o. 1.
 Oso blanco y el oso negro, t. 1.
 Pacto con Satanás, o. 4.
 Premio grande, o. 2.
 Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.
 Page de Woodstock, t. 1.
 Peregrino, o. 4.
 Premie una coqueta, o. 1.
 Piloto y el Torero, o. 1.
 Poder de un falso amigo, o. 2.
 Perro de centinela, t. 1.
 Pervenir de un hijo, t. 2.
 Padre del novio, t. 2.
 Pronunciamento de Triana, o. 4.
 Pintor inglés, t. 3.
 Peluquero en el baile, o. 1.
 Raptor y la cantante, t. 1.
 Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.
 Robo de un hijo, t. 2.
 Rey marit, o. 4.
 Rey hembra, t. 2.
 Rey de copas, t. 1.
 Robo de Elena, t. 1.
 Rayo de oriente, o. 3.
 Secreto de una madre, t. 3 y p.
 Seductor y el marido, t. 3.
 Sastre de Londres, t. 2.
 Tío y el sobrino, o. 1.

El Terremoto de la Martinica, t. 5.
 Tarambana, t. 3.
 Tío y el sobrino, o. 1.
 Trápero de Madrid, o. 4.
 Tío Pablo ó la educación, t. 2.
 Testamento de un soltero, t. 3.
 Testisman de un marido, t. 1.
 Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.
 Toro y el Tigre, o. 1.
 Tejedor de Játiva, o. 3.
 Tejedor, t. 2.
 Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.
 Vivo retrato, t. 3.
 Vampiro, t. 1.
 Último día de Venecia, t. 5.
 Último de la raza, t. 1.
 Último amor, o. 3.
 Usurero, t. 1.
 Zapatero de Londres, t. 3.
 Zapatero de Jerez, o. 4.
 Fausto de Underwood, t. 5.
 Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.
 Fernando el pescador, ó Mdiaga y los franceses, o. 3 a y 10 c.
 Francisco Doria, o. 4.
 Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.
 Gustavo Wasa, o. 5.
 Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.
 Guardapiés III, ó sea Luis XV en casa de Mme. Dubarry, t. 1.
 Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.
 Geroma la castañera, zarz., t. 1.
 Hasta los muertos conspiran, o. 7.
 Honorarios rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.
 Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.
 Halifaz, ó picaro y honrado, t. 5 y p.
 Hombre tiple y muger tenor, o. 4.
 Honor y amor, o. 5.
 Inventor, bravo y barbero, t. 1.
 Ilusiones, o. 1.
 Isabel, ó dos días de esperiencia, t. 5.
 Jorge el armador, t. 4.
 Jui que jembra, o. 1.
 José María, ó vida nueva, o. 1.
 Juan de las Viñas, o. 1.
 Juan de Padilla, o. 6 c.
 Jacobo el aventurero, o. 3.
 Julian el carpintero, o. 4.
 Juana Grey, t. 5.
 Jugar por apariencias, o. 5.
 Jugar con fuego, t. 2.
 Julio César, o. 5.
 Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.
 Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.
 Luchar contra el destino, t. 3.
 Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.
 Lluven sobrinos!, o. 1.
 Laura de Castro, o. 4.
 Laura, (pról. epil), o. 5.
 Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.
 Labreumont, t. 5.
 Libro III, capítulo I, t. 1.
 Lluvias del cielo, t. 1.
 Luchas de amor y deber, o. 3.
 Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.
 La Abadía de Castro, t. 7 c.
 Abadía de Penmarck, t. 3.
 Alquería de Breñaña, t. 5.
 Barbera del Escorial, t. 1.
 Batalla de Clavijo, o. 1.
 Batalla de Bailen, zarz., o. 2.
 Boda tras el sombrero, t. 4.
 Berlina del emigrado, t. 5.
 Los consejos de Tomás, o. 3.
 La costumbre es poderosa, t. 1.
 Los celos de una mujer, t. 5.
 La cola del perro de Alcibia-des, t. 5.
 Caverna de Kerougal, t. 4.
 Coqueta por amor, t. 5.
 Corte y la aldea, o. 3.



EL PADRE NUESTRO.

Comedia original en un acto y dos cuadros, en prosa, por D. ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO, representada en Madrid, con grande aplauso en el teatro de El Recreo, el año de 1869.

PERSONAS.

D. CARLOS, médico, 36 años.
RAIMUNDO, su hermano, 33 años.
HONORINA, mujer de Raimundo, 30 años.
MARGARITA, nodriza de Carlos y Raimundo, 60 años.
CARLOTA, hija de Honorina y de Raimundo, de 8 á 10 años.
PEDRO, criado, 60 años.

La acción pasa en las inmediaciones de San Sebastian. El acto primero en casa de Carlos, y el segundo en la de Raimundo.—Epoca actual.

CUADRO PRIMERO.

Sala adornada con sencillez; chimenea; puerta en el fondo y laterales; una ventana. Aspecto triste. La mesa dispuesta para cenar.

ESCENA PRIMERA.

MARGARITA. (*Aparece arreglando el mociliario.*)

¿Cuándo vendrá el doctor? La noche se ha echado encima; no se distingue una estrella en el cielo. Quiera Dios que entre Carlos antes que descargue la tormenta! (*asomándose á la puerta.*) Le habrá detenido algun enfermo de gravedad, ó habrá dado algun rodeo para no pasar por delante de la quinta?... La quinta! Pensar que á una hora de distancia de este lugar, existiendo buenos corazones, que han nacido para amarse, y que un pícaro resentimiento los separa para siempre. En Dios confío, que es misericordioso, y tal vez haga el milagro que continuamente le estoy pidiendo. Prosigamos nuestra tarea, para que cuando entre el doctor, encuentre las cosas como á él le gustan. El sillón, aquí, cerca de la mesa, y arrimadito á la chimenea. La cena le está esperando. Con tal que no espere mucho tiempo!

ESCENA II.

MARGARITA, PEDRO. (*que entra por el fondo.*)

PED. Buenas noches, Margarita.
MAR. (*volviéndose.*) Ah! Es V., Pedro... me ha asustado V. Creí que era mi amo. Pero, cómo se ha determinado V. á venir? Ignora V. que el doctor no quiere recibir en su casa á ninguno de los habitantes de la quinta?
PED. ¿Qué quiere V? ¿Qué culpa tengo yo de que los dos hermanos se hayan declarado una guerra á muerte? Ni tampoco veo por qué me odie. ¿Qué tengo yo que ver con lo que su hermano ha hecho?
MAR. El doctor no le aborrece á V., Pedro; pero todo aquello que le recuerda los errores de su hermano, le entristece, le desespera.
PED. Errores!... errores! Cuando uno tiene cariño á las gentes... y yo tengo cariño á los dos; los quiero como á dos hijos que he visto nacer, y crecer... ¿Qué me importa á mí investigar por parte de quién están los errores?
MAR. Pedro, V. piensa, como piensa un buen cristiano; y yo pienso lo mismo que V. Pero conozco mucho el corazón de mi amo, para no estar segura, de que si ha regañado con su hermano, tenía fuertes razones para ello.
PED. De veras? Pero V. no sabe el motivo?
MAR. Lo ignoro... Pero V. se detiene mucho aquí, y si entra el doctor, me reñirá mucho por haber recibido á V.
PED. ¿Quién sabe?
MAR. ¿Cómo quién sabe?
PED. No es tan feroz como á V. se le figura; yo también le conozco, y le diría cosas que le harían cambiar de conducta.
MAR. Lo dudo. No le escucharía. Cuando D. Raimundo ha solicitado verle, y lo ha solicitado veinte veces, el amo, ni siquiera le ha respondido. Yo creí, que el nacimiento de su sobrina Carlota, sería un medio de reconciliación; pues, ni siquiera sabe cómo se llama.
PED. Es mas duro que una piedra! Cáscaras, con el hombre!

MAR. Voy conociendo que es un poco rencoroso. *(se oye tronar.)* Dios mío! Comenzó la tormenta, y el doctor no ha llegado todavía!

ESCENA III.

Dichos, CARLOS. (Que entra por el fondo.)

CAR. Te equivocas, Margarita. Aquí me tienes.

MAR. *(Quitándole la capa.)* Dios sea loado! *(sacudiendo y doblando la capa.)*

PED. Señorito?

CAR. *(Frunciendo el entrecejo al verle.)* Ah! Es Pedro... *(á Margarita.)* No te he repetido una y mil veces, que no quiero recibir á nadie que pertenezca ó dependa de la quinta de Raimundo?

PED. No es culpa suya, señor. Margarita me lo ha dicho; pero yo no creí que esta prohibicion pudiera aplicarse á Pedro, al pobre y anciano Pedro...

CAR. Lo mismo á ti que á los demás.

PED. *(con tristeza.)* Entonces... me voy, señor D. Carlos... me voy... *(enternecido.)* Ya me voy.

CAR. Es lo que debes hacer. Vete!

PED. Siento mucho que un pobre viejo que le ha tenido á V. sobre su rodillas, no pueda de vez en cuando venir á saber de...

CAR. Siéntelo ó no lo sientas, me importa poco. Ya has visto que estoy bueno; y si es eso lo que querías saber, puedes marcharte.

PED. Disimule V., señor; pero lo regañe V. á Margarita.

CAR. Está bien. *(Pedro se dispone á salir, enjugándose las lágrimas, y Carlos le llama.)* Pedro!

PED. Señor?

CAR. Vamos; no me odies, mi viejo amigo, y dame la mano.

PED. *(Besándole la mano.)* Señor!...

CAR. Ahora, vete. A Dios!

PED. *(Llorando.)* A Dios!

ESCENA IV.

CARLOS, MARGARITA.

MAR. *(Que se ha estado enjugando las lágrimas.)* Ha estado V. muy duro con el pobre Pedro.

CAR. *(Colérico.)* Tú también! Déjame en paz! Los títulos que tienes como nodriza, no te autorizan á reconvenirme.

MAR. Riñame V. todo lo que quiera; yo no me enfado por eso... Yo sé que V. es bueno en el fondo.

CAR. *(Gritando.)* Yo no soy bueno!

MAR. Yo he dicho en el fondo.

CAR. *(Gritando.)* Yo no soy bueno en el fondo!

MAR. Bien; lo que V. quiera. Es V. malo.

CAR. *(Gritando.)* Yo no soy malo!

MAR. Vaya, no se impaciente V. Quiere V. que le traiga la bata?

CAR. No! Dame de cenar.

MAR. Al momento! *(coge de la chimenea lo que indica el diálogo.)* De dónde viene V?

CAR. De Zumaya.

MAR. Tres leguas de aquí!

CAR. Cuatro, si no lo llevas á mal.

MAR. Se ha venido V. por la costa?

CAR. *(Con pesar.)* Si; por la costa.

MAR. Justo! Para no pasar por delante de la quinta.

CAR. Cierto! *(con tristeza.)*

MAR. Y cómo vá la mujer de Remigio el labrador?

CAR. *(Sentándose á la mesa.)* Ya está fuera de peligro; pero se necesita mucho cuidado. Le deje al-

gun dinero... el que llevaba. Pero es necesario desconfiar mucho de esta gente del campo. Por fortuna llegué á tiempo. Creerás que la estaban preparando un plato de arroz?... A una mujer que acaba de tener una fluxion de pecho, y que hace dos dias estaba á las puertas de la muerte!... *(come.)* Sabes que eres una excelente cocinera, Margarita?

MAR. V. se chancea.

CAR. No, por mi vida! Es una sopa excelente y... si...

MAR. Y si... qué?

CAR. Ya me comprendes. Te quedan algunos tarros de aquel dulce de grosellas que confeccionas tan bien?

MAR. Me parece que han quedado tres... Pero la provision se agotará pronto.

CAR. Bah! Como si un hombre sano y robusto como yo tuviese necesidad de dulce de grosellas. Mañana temprano me pondrás un tarro de ese dulce en un canasto, y una taza de este excelente caldo, que lo quiero llevar todo á la cabaña; á mi pobre enferma, á la mujer de Remigio.

MAR. Y luego se enfada V. porque digo que es bueno!

CAR. Amor propio de médico. He curado á la mujer de Remigio de una fluxion de pecho, y no quiero que se muera de una indigestion; eso me incomodaria. No ha venido nadie durante mi ausencia?

MAR. Si, señor, el cura; venia á dar á V. las gracias por lo que V. le ha enviado.

CAR. Bueno, bueno! No vale la pena... No ha dicho más?

MAR. Si, dijo, que si V. pusiera los piés en la iglesia, nada mas que una vez cada semana, no habria un cristiano mejor que V.

CAR. La iglesia! Es verdad; yo no rezo ya; no me inclino en presencia de Dios desde...

MAR. Desde cuando?

CAR. Desde que Dios me trató con tanta crueldad. *(silencio.)*

MAR. En fin, sin V., los pobres se morirían de hambre.

CAR. *(Sardónico.)* Vaya un merito! Yo soy rico y no tengo necesidades. Qué voy á hacer yo de mi fortuna? Además, los pobres no pertenecen á mi familia?

MAR. Pero...

CAR. Qué ibas á decir?

MAR. Que V. tiene otra familia

CAR. *(Se levanta bruscamente.)* Silencio!... Lo oyes? Silencio!

MAR. Perdóneme V... Yo le prometo no hablarle mas de eso.

CAR. Sin duda te sorprenderá mi conducta, tratándose de mi hermano, de un hermano que tanto he querido! Escúchame; tú eres la única persona amiga que me queda; y puesto que no has adivinado el motivo de mi rencor, voy á revelártelo.

MAR. Yo no he preguntado nada.

CAR. Pero yo quiero decírtelo, aun cuando no sea mas que para evitar en lo porvenir tus directas reconvenções.—Ya sabes que quedamos huérfanos desde niños, y que fuimos educados Raimundo y yo en la quinta del Pinar, por un pariente lejano de mi difunta madre, y que era al mismo tiempo nuestro tutor. Sabes también, que D. Antonio de Contreras, así se llamaba, tenia una

hija... Honorina. Necesitaré hacerte su retrato?
MAR. No, señor... la conozco.

CAR. Pues te diré solamente, que viviendo á su lado llegué á concibir por ella una grande pasión; y un día, entonces tenía yo veinte años, y ella catorce, pedí formalmente á su padre la mano de su hija. D. Antonio Contreras soltó una carcajada, y me contestó, éramos muy jóvenes para pensar en el matrimonio; que por lo demás, el proyecto no le desagradaba; y por último, me dijo, que si cuando yo terminase mis estudios, perseveraba en la misma idea, daría gustosamente su consentimiento.

MAR. Eso respondió?

CAR. Si, Margarita. Puedes suponer, que semejante respuesta me volvió loco de alegría. Abracé á mi tutor como á un segundo padre, y parto inmediatamente para Madrid, para concluir mi carrera y aproximar de este modo el momento de mi felicidad. Estudié con ardor; yo quería ser médico, porque es la profesion mas noble que yo conozco. Por espacio de tres años, cada carta que recibía confirmaba mis risueñas esperanzas; pero cayó un rayo y destruyó repentinamente el frágil edificio.

MAR. Qué sucedió?

CAR. D. Antonio de Contreras, murió de un ataque de apoplejía fulminante... Quise acudir, pero Raimundo me escribió, que Honorina estaba resignada con su dolor, y que una hermana de su padre habia llegado al momento para ponerse á su lado. Yo permanecí en Madrid, y solo iba al pueblo en los dias de vacaciones. Hacia tres años que yo no habia visto á Honorina; la encontré mas hermosa que nunca; ya era una mujer, una mujer llena de atractivos; pero al mismo tiempo la encontré triste y pensativa. Yo jamás le habia dicho nada acerca de mi conversacion con su padre, pero ella la conocia, y yo supe, que no se habia ofendido por eso. Sin embargo, al ver su tristeza, juzgué conveniente no hablarle nada respecto á mis designios; pero cuando terminó el período de las vacaciones. «Adios, amigos míos, les digo; todavía tengo que vivir un año lejos de vosotros; pero un año pasa pronto; tornaré, y nunca volveremos á separarnos.»

MAR. Pero...

CAR. Ah querida! no me interrumpas. Empecé mis estudios con mas vehemencia... No obstante, las cartas que recibia de la quinta del Pinar, no eran tan frecuentes, y su contenido revelaban un misterio. En lugar de regocijarme como antes me sucedia, me causaban un malestar!... En fin, sonó la hora de la emancipacion; entré en la diligencia con mi título de doctor en el bolsillo, y me dirigí á estas montañas que me habian visto nacer. Que cruel acogida me esperaba!

MAR. Ya lo comprendo.

CAR. Llego con el corazon palpitante de alegría y con los brazos abiertos. Dónde está mi hermano? Dónde está Honorina?... Y los criados de la quinta me miran asombrados. «¿Cómo! me dice uno de ellos, el señor no sabe que D. Raimundo y su esposa Doña Honorina han partido para París?... De viaje y casados! He aquí el secreto que yo habia entrevisto, sin adivinarlo... Me engañaron...! Ellos...!

MAR. Quién lo hubiera pensado!

CAR. El golpe fué violento, y estuve á punto de morir.

MAR. Qué hizo V?

CAR. Huir de la quinta del Pinar, y ocupar esta modesta casa, que formaba parte de mi herencia paterna. Fui atacado de una fiebre devoradora; tú llegaste, mi buena nodriza, y á no ser por tus asiduos cuidados, dormiría hoy en el cementerio del pueblo. Cuando recobré la razon, supe que Raimundo habia regresado de Francia con su mujer... Con su mujer!... Que habia solicitado verme; pero me negué.

MAR. Quién sabe si queria dar á Vd. alguna escusa?...

CAR. Excusa! Su amor, acaso! Entonces, por qué no me lo confesaron con franqueza? Por qué me dejaron sustentar ese sueño, que debia privarme del juicio cuando despertara? No!... no hay excusa!... Pero me he curado... Preguntéme á mi mismo lo que hacer deberia... Tuve intenciones de abandonar un país donde á cada paso veia un recuerdo; no me sentí con fuerzas para ello, y busqué el olvido en el trabajo. Yo era médico, y me hice médico de los pobres. Tú sabes lo demás, Margarita; y ahora, dime si encuentras en tu corazon valor para condenarme.

MAR. No le condeno á Vd.... le compadezco.

CAR. A pesar de todo... hay dias en los que interrogo á mi conciencia, en los que me pregunto, si yo, miserable criatura, tengo derecho para juzgar á los demás, y mostrarme severo.

MAR. Escuche Vd. esa voz que viene de arriba... es la voz de Dios.

CAR. Dios, que me ha abandonado!... No lo digas... Vete, Margarita, que quiero trabajar.

MAR. Como Vd. guste.

CAR. Hasta luego.

(Vase Margarita por la izquierda llevándose el servicio de la cena.)

ESCENA V.

CARLOS.

(Sentándose despues de haber cogido un libro.) El trabajo! Si; es el refugio donde por lo menos he encontrado el reposo. Mis libros; los únicos amigos que me han consolado; la ciencia que me ha revelado sus secretos para combatir contra la muerte. (Se oye truenos.) Rezar, ha dicho Margarita! Como si Dios se acordara de mí! Me ha olvidado, por qué he de dirigirme á él? Lo que pido es que siga olvidándose. Leamos! (Truenos.) Cualquiera creeria que Dios me responde con la gran voz de las tempestades!... Qué ideas! (Se levanta.) Si tardo mas en llegar á casa... Compadezco á las pobres gentes á quienes haya sorprendido en el mar. Desde aquí se percibe el imponente estrépito de las olas que se estrellan contra los peñascos.

ESCENA VI.

CARLOS, MARGARITA. (que entra conmovida.)

CAR. Eres tú! Qué sucede?

MAR. Ah! Si Vd. lo supiera!

CAR. Lo sabré cuando me lo digas.

MAR. Juro á Vd. señor...

CAR. Acabarás?

MAR. (Dudando.) Pues bien, señor, son viajeros... á quienes ha sorprendido la tempestad, y piden hospitalidad por algunos instantes.

CAR. Y desde cuando, señora Margarita, se ha

El Padre nuestro.

cerrado mi puerta á los viajeros, ni á los desgraciados?

MAR. Es que...

CAR. Que entren!

MAR. Es que...

CAR. Otra vez? Por qué dudas?

MAR. Oh! Virgen Santa, tened misericordia de mí!

CAR. Tiembblas!... Vacilas... Te turbas... Será quizás?...

MAR. (*Bajando los ojos.*) Si, señor.

CAR. (*Colérico.*) Margarita!

ESCENA VII.

Dichos, RAIMUNDO, HONORINA. (*Se detienen en la puerta.*)

RAI. Perdónala, hermano; somos nosotros los que hemos violado la consigna.

CAR. Qué buscan Vds. aquí?

RAI. Nosotros, vendríamos á implorar tu perdón, si no supiéramos que nos has desterrado para siempre de tu corazón.

CAR. Es verdad!

HON. Otro ha sido el motivo que nos ha obligado á exponer á esta digna anciana á la cólera de Vd.

CAR. Cuál?

HON. Nuestra hija... Vd. sabe que tenemos una hija.

CAR. Lo sé.

HON. Nuestra hija, su sobrina de Vd. (*movimiento de Carlos*), sale de una larga y dolorosa enfermedad. Todos los días la dábamos un paseo para apresurar su convalecencia... Hoy, como nos hallábamos tan distantes de la quinta, sin abrigo... la lluvia nos ha sorprendido... Para su hermano de Vd. y para mí, poco hubiera importado; nosotros hubiésemos afrontado la tormenta antes que molestarle; pero tenemos miedo por la débil y delicada niña...

CAR. Si lo que Vd. ha dicho es verdad, han hecho Vds. bien.

HON. Gracias, hermano mío.

CAR. Dónde está la niña?

MAR. En el comedor; la he puesto delante de la chimenea para que se sequen sus ropas, y se calienten un poco los miembros de la pobre criatura.

CAR. Bien está. (*Se dirige hacia la derecha.*) Adios!

RAI. Nos dejas?

CAR. Si.

RAI. (*A Honorina.*) Ven, Honorina; somos nosotros los que debemos partir.

CAR. Por qué?

RAI. Porque no debemos, no queremos ser un estorbo...

CAR. Vds. no me estorban; permanezcan aquí hasta que la tormenta se apacigüe; en cuanto á mí... yo tengo que hacer en mi despacho.

HON. Hermano mío!...

CAR. Margarita, procura que nada falte á estos huéspedes. (*A Raimundo.*) Cumplo hacia Vd., caballero, con los deberes de la hospitalidad; no me pida Vd. mas. (*Vase por la derecha.*)

ESCENA VIII.

Dichos, menos CARLOS.

MAR. Yo voy por la niña! (*Vase por la izquierda.*)

HON. Para qué hemos venido? Su presencia me ha hecho daño... Qué desmejorado está! Parece un anciano!

RAI. (*ap.*) Inflexible!... Tenaz!

HON. Qué cara nos ha costado nuestra felicidad!

ESCENA IX.

RAIMUNDO, HONORINA, MARGARITA, CARLOTA.

CARL. (*Corriendo hacia Honorina.*) Ah! Mamá!

HON. Te sientes mejor, hija mía?

CARL. No siento nada; ya no tengo frío... creí al principio que iba á volver mi pícara enfermedad.

HON. Qué dices?

CARL. (*Abrazando á Honorina.*) Tranquilízate, mamá; ya estoy buena; buena del todo.

HON. De veras?

CARL. (*Mirando á todas partes.*) En dónde estamos, mamá?

HON. En casa de tu tío.

CARL. Mi tío Carlos?

HON. Si, querida.

CARL. Y por qué es esta la primera vez que hemos entrado aquí?

RAI. (*Bajo á Honorina.*) No le digas la verdad, Honorina.

HON. Porque está muy distante de nuestra quinta.

CARL. Pero yo, he dado paseos mas largos que el de hoy... Y en dónde está mi tío?

HON. Está...

RAI. Ha salido.

CARL. Ha hecho mal de salir sin haberme dado un beso.

HON. Ya vé Vd. lo que pasa, Margarita; si la lluvia ha cesado, yo quisiera...

MAR. Ahora llueve mas que nunca, señorita.

CARL. Pero, qué triste está la casa de mi tío! Por qué no tiene los mismos muebles, y los mismos adornos que la nuestra?

RAI. Porque tu tío no piensa en su casa... y porque dá á los pobres todo lo que tiene.

CARL. Entonces es bueno... como Dios?

RAI. Si, y no, hija mía.

CARL. Mamá, qué está diciendo papá? Yo no le comprendo.

HON. Quiere decirte, que tu tío ejerce la caridad hacia los pobres, hacia los desgraciados... pero que no olvida las injurias.

CARL. Y hay gentes tan malas que puedan haber sido capaces de hacerle daño?

RAI. Basta, hija mía. Tus preguntas apesadumbran á tu madre.

CARL. Esto está muy mal... En esta sala hay poca alegría... Margarita!

MAR. Señorita?

CARL. Por qué están los muebles de mi tío de esta manera?... De un modo tan feo?

MAR. Cómo!

CARL. Lo repito. Se necesita tan poca cosa para alegrar una sala!

MAR. Como nosotros no estamos nunca alegres!

CARL. Pues eso es precisamente de lo que yo me quejo.

HON. Margarita, suplico á V., que no ponga atención á los caprichos de una niña mimada.

CARL. Verás lo que voy á hacer, mamá. Pongo una flor allí... otra por aquel lado... Ya sabes que he cogido en mi paseo dos ramos de flores silvestres, que he puesto aquí. (*Coge los ramos de una silla en donde los había dejado.*) Margarita!

MAR. Señorita?

CARL. Dame esos dos jarros que están sobre la chimenea.

MAR. Estos jarros?
CARL. Sí, esos jarros.
HON. Qué se propone hacer?
MAR. Tómelos V.
CARL. (*Distribuyendo las flores.*) Así... Qué decía yo?
Mira que bien están mis flores en el jarro...
Ahora, pon los jarros en donde estaban.
MAR. (*Riendo.*) Ya está V. obedecida... Pero las flores valen poco.
CARL. Qué estas diciendo? Oyes, mamá, lo que dice Margarita? Que mis flores valen poco. (*Desarregla el mobiliario.*)
HON. Tú también has dicho que no tiene bien el mueblaje de tu tío; has herido su amor propio.
CARL. Yo?... Margarita... No es verdad que nosotros seremos siempre dos buenas amigas?
MAR. (*Besándola.*) Quién lo duda, señorita?
CARL. Lo ve V., mamá? Pero, de veras, no está ahora la habitación mejor que antes, Margarita?
MAR. Con efecto, la habitación ha mejorado mucho.
CARL. Luego yo tenía razón? (*A Raimundo que ha ido a observar si llueve.*) Ah! Papá. Tengo que darte una noticia. Ya he comenzado á escribir en blanco. Quieres que deje escrita una carta á mi tío, rogándole que me haga una visita?
RAI. Temo que sea inútil, hija mía.
CARL. Por qué ha de ser inútil? Mi tío será político... (*Se sienta á la mesa y escribe.*)
HON. Raimundo, la lluvia ha disminuido, aun cuando no ha cesado. Tal vez podamos ponernos en camino.
RAI. Dices bien.
CARL. (*Escribiendo.*) «Mi querido tío» (*Se detiene y se extremee.*) Qué frío me ha dado de pronto, mamá!
HON. Frío en este momento?
CARL. Entonces debe de ser el escalofrío... (*Leyendo.*) «Mi querido tío.» (*Habla.*) Sí, es el temblor...
RAI. (*Acudiendo.*) Honorina! Vuelve acaso la fiebre?
MAR. La fiebre!
CARL. Sí... creo que es la fiebre. No conoces tú la fiebre?... Qué dichosa eres! (*tiritando.*) Yo la conozco mucho.
HON. Salgamos de aquí... Partamos! Adios, Margarita! Yo llevaré á la niña.
MAR. Quiere V. que llame al doctor?
RAI. No, no le incomodes.
HON. Tenga V. la bondad de excusarnos.
CARL. (*Tiritando.*) Qué frío tengo, mamá!
MAR. La niña tiembla demasiado, y vuelve á llover con fuerza.

ESCENA XI.

MARGARITA, CARLOS.

CAR. Se fueron?
MAR. Sí, señor.
CAR. Está lloviendo todavía; por qué no se han detenido algunos instantes mas?... Por qué no les digiste!...
MAR. Creí que V. se incomodaría.
CAR. Yo?... (*Con ceño.*)
MAR. Hice mal? He cometido alguna torpeza?
CAR. No; has hecho bien. (*Observando el desorden de los muebles.*) Quién ha desarreglado mi habitación?
Quién ha trastornado los papeles de mi mesa?
MAR. (*Aparte.*) Ah! va á odiar á la niña!
CAR. No me respondes?
MAR. Me parece, que esto... que esto lo ha hecho...
CAR. Quién?

MAR. (*Titubeando.*) Yo!
CAR. Deberías haberme avisado primero... Tu manía de arreglarlo todo... Ah! Eres tú también la que has escrito estas palabras?
MAR. (*Turbada.*) Esas palabras?... Mi querido tío...
CAR. Responde!
MAR. Yo creo, que sí... que yo...
CAR. Pero se me figura que yo no soy tu tío; al menos que yo sepa...
MAR. Es verdad.
CAR. Y quién ha puesto estas flores sobre la chimenea?
MAR. (*Mas turbada.*) Esas flores?...
CAR. Esas flores. Parece que yo no hablo en español.
MAR. (*Aturdida.*) Yo, yo también!
CAR. Sin embargo, sabes que no me gustan las flores, vieja tonta!
MAR. Como estas eran tan bonitas!...
CAR. Bonitas ó feas, me harás el obsequio de cogerlas y tirarlas por el balcón.
MAR. (*Reconviniendo.*) Pero, señor!
CAR. Qué tenemos?
MAR. Ya V. habrá comprendido, á pesar de mis mentiras, que nada de esto procede de mí.
CAR. Lo adivino.
MAR. Pues entonces...
CAR. Por eso mismo te digo, y te repito, que cojas esas flores y las arrojes por la ventana.
MAR. (*Cogiendo las flores.*) Pobres flores, que solas aquí le habríais recordado á los ausentes; os arrojan como recuerdos odiosos. Vuestro mayor crimen está en las inocentes manos que os han cortado.
CAR. (*Colérico.*) Margarita!
MAR. Ya le obedezco, señor. (*En el momento de abrir la puerta, aparece Pedro.*)

ESCENA XII.

Dichos, PEDRO.

MAR. (*Dando un grito.*) Ah! Señor.
CAR. Otra vez! Estoy condenado este día á no oír hablar mas que de ellos! Sepamos... Qué ocurre?
PED. Al entrar en esta casa, la niña ha sido atacada de la fiebre.
CAR. Y qué tenemos?
PED. La niña está en peligro.
CAR. Y qué me importa?
MAR. (*Reconviniendo.*) Eso dice V?
CAR. Que busquen al médico de la casa.
PED. El médico de la casa, se encuentra á cinco leguas de distancia de la quinta, y antes que llegue el doctor, la niña se habrá agravado... acaso habrá dejado de existir.
CAR. Qué remedio?
PED. No es V. médico, señor?
CAR. Yo no soy médico de esa casa!
PED. Pero tienen mas confianza en V., que en ningún otro.
CAR. Es cuestion de confianza? Es inútil; no insistas, Pedro; deploro lo que sucede; pero he jurado no poner los piés en la quinta del Pinar, y llevaré á cabo mi promesa.
MAR. (*Llorando.*) Señor, esa pobre niña es inocente. Sean castigados sus padres; que mueran si son culpables... pero la niña!...
CAR. No acepto reconvenciones, Margarita!
MAR. Qué le ha hecho á V. esa inocente criatura?
CAR. Nada; eso es verdad; pero he dicho que no voy, y no iré.

PED. (*Grave.*) Irá V!
 CAR. Quién me obliga?
 PED. Su deber!... Es V. médico!
 CAR. No soy médico de esa casa!
 MAR. Qué importa? Se trata de salvar una existencia. Lo que V. hace todos los días por un desconocido, no lo hará V. por la hija de un hermano?... Por su sobrina?
 PED. Consentirá V. que se muera?
 MAR. (*Animada.*) No puede ser!
 PED. (*Animado.*) Imposible!
 MAR. Irá!
 PED. No hay otro remedio!
 CAR. (*Desesperado*) Se callarán Vds?
 MAR. No, señor.
 PED. No podemos.
 MAR. Imposible!
 CAR. Que te calles, Margarita! No reparas el temblor nervioso que se apodera de mi existencia? Que se me sube la sangre á la cabeza... y que si estallo!...
 PED. Eso sería un crimen!
 CAR. (*Cogiéndole por el brazo con violencia.*) Un crimen! Un crimen! Repite esa palabra!
 PED. Ya lo he dicho! Un crimen!
 CAR. (*Momento de silencio, durante el cual su fisonomía revela la lucha interior que experimenta. Al fin domina su cólera, y habla con mas templanza.*) Un crimen!... Teneis razon; yo no soy mas que un hombre... Soy un médico. Vamos.

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

CUADRO SEGUNDO.

Salon con muebles antiguos, pero de lujo. Retratos y medallones de familia en la pared. La puerta de la izquierda cubierta con un portiere. Puerta á la derecha que conduce á lo interior de la casa.

ESCENA PRIMERA.

PEDRO solo.

Bien podria ser el doctor un poco mas tierno; un poco mas expresivo... Pero ha venido, que es lo esencial. Ahora ó la ciencia es una palabra vana, ó la salva... Y la amará, que es mas todavía. Se puede mirar á esa niña sin amarla?

ESCENA II.

PEDRO, CARLOS, RAIMUNDO, HONORINA.

RAI. Cómo la encuentras?
 CAR. Por lo que he podido juzgar en su sueño, en este momento está grave... mas espero salvarla.
 HON. Es posible? Lo dudas?
 CAR. El hombre no tiene derecho á hablar de otra manera.
 RAI. Es muy justo. Además, te estoy reconocido por haber venido, hermano mio.
 CAR. Ya le he dicho, caballero, que soy el médico. A un médico no se le dan las gracias; se le paga, y nada mas.
 RAI. (*Con dolor.*) Es posible que me hables de esa manera?
 CAR. La habitacion en que se encuentra la niña, es pequeña y poco aireada. Aquí estaria mucho mejor... Es menester que la traigan aquí.

HON. Pero su cama?...

CAR. Colóquela V. sobre este divan, con algunas almohadas.

RAI. Lo has escuchado, Pedro?

HON. Yo misma iré.

CAR. En este momento duerme. Cuiden Vds. de no despertarla. (*Honorina y Pedro salen por la izquierda.*)

ESCENA III.

CARLOS, RAIMUNDO.

RAI. (*Con timidez.*) Carlos!...

CAR. Qué hay?

RAI. Puesto que Dios ha querido que nos reunamos hoy, y permite que reciba de tí el servicio mas grande que puede hacer un hombre á un padre, sufre que presente á tus ojos una justificacion, tal vez dificil, pero no imposible... lo espero.

CAR. V. cree en Dios? Es muy justo... Es V. muy dichoso.

RAI. (*Con pesar.*) Dichoso!... Cuando mi hija se muere!

CAR. Es justo... Dispénsese V... Pero no se tome V. el trabajo de justificarse, caballero, y no haga V. mi presencia en esta casa mas dificil y violenta todavía... Yo no tendré nada que responder, no teniendo tampoco nada que escuchar.

RAI. Nada?

CAR. Nada!

ESCENA IV.

Dichos, HONORINA, PEDRO, CARLOTA, á la que conducen dormida, y colocan despues en el divan con precaucion.

HON. Despacio, Pedro... Que no se despierte.

CAR. (*Observándola.*) Está mejor. Este sueño la ha calmado. Pónganla Vds. por ahora en este divan, mientras se la prepara una cama en esta misma pieza.—Y ahora, señora, es ya tarde, y V. debe de estar fatigada... Puede V. retirarse y disfrutar algunos instantes de reposo.

HON. Es necesario saber si podré hacerlo.

CAR. Es preciso, sin embargo. Semejantes emociones quebrantarían la salud mas robusta. Descanse V., que yo me encargo de la niña.

HON. Por lo menos, me permitira V., que si...

CAR. Qué?

HON. Es una palabra, que una madre no puede pronunciar. En fin, si la niña empeora, dispondrá V. que me llamen?

CAR. Lo prometo.

HON. Entonces... Adios!

RAI. Duerme en paz, hija mia.

HON. Conque me llamarán?..

CAR. Si, señora.

HON. Adios! (*vase despues de haber besado á Carlota. Pedro y Raimundo la siguen.*)

ESCENA V.

CARLOS, CARLOTA. (*dormida.*)

CAR. (*Contemplándola.*) Su respiracion no es tan violenta... Ha pasado la crisis... Qué bonita es!... Y cómo se parece á su madre. Honorina! Olvidemos esas cosas. Qué dirias de mí, virtuosa y santa mujer, si bajaras!... Qué nada habia cambiado en esta casa; (*con pesar.*) nada... escepto el corazon de los que la habitan! Mas vale que permanezcas ahí,

- madre mía, que ver á tus hijos enemigos el uno del otro. Pero que medallones son estos que están al lado del retrato de mi madre? Raimundo!... Yo! Si; héteme aquí, tal como yo era antes que el pesar hubiese arrugado mi frente! Pero... por qué se encuentra aquí mi retrato?
- CARL. (*Agitándose y dando un suspiro.*) Ay!
- CAR. La niña se ha despertado. (*se aproxima.*)
- CARL. (*Apercibiéndose á Carlos; le mira con asombro, y al fin parece reconocerle.*) Buenas noches, tío.
- CAR. (*Sorprendido.*) Qué has dicho, hija mía?
- CARL. He dicho: buenas noches, tío. Yo estaba segura, de que V. vendría á visitarme.
- CAR. Pero, cómo sabes tú, de que yo soy tu tío?
- CARL. Lo he maliciado. En primer lugar, he oído decir á mi papá: «Si alguno puede salvarla, es mi hermano.» Papá creía que yo estaba durmiendo... pero yo no dormía.
- CAR. Qué te parece el ardid?
- CARL. Después... yo ya le conocía á V.
- CAR. Que tú me conocías?
- CARL. Eso le sorprende á V.? Pues si tengo yo su retrato!
- CAR. Mi retrato? Quién le ha hecho?
- CARL. Mamá... Y de memoria. Y no podía hacerlo de otra manera, estando V. ausente. Pero eso no importa. Se parece mucho, no es verdad?
- CAR. Si, pero quién te ha dicho que yo estaba ausente?
- CARL. Mi papá... Pero era escusado que lo digera. Si V. hubiese estado aquí, no hubiera V. venido á verme?
- CAR. (*Dudoso.*) Yo... Puede...
- CARL. Qué dice V.?
- CAR. Nada.
- CARL. Yo le conocía también, porque aquí, siempre se ha hablado mucho de V.
- CAR. Y qué decían de mí? Qué yo era malo; injusto!
- CARL. (*Riendo.*) Qué idea tan rara!
- CAR. Que yo había hecho la desgracia de mi familia!
- CARL. Dice V. esas cosas de verás?
- CAR. Qué decían entonces?
- CARL. Que era V. muy bueno; muy amigo de los pobres; que una desgracia muy grande los había separado á Vds.; pero que llegaría un momento en que Dios los uniría... y ese día ha llegado ya, puesto que se halla V. entre nosotros.
- CAR. Dios mío!... Hija mía, yo estoy aquí porque tú estas enferma.
- CARL. Entonces, me alegro de estar enferma... Eso es que Dios lo quiere.
- CAR. (*ap.*) Otra vez Dios! (*alto.*) No digas...
- CARL. Aun cuando Dios me llamase á su lado.
- CAR. Qué locura!
- CARL. Si yo no tengo miedo á la muerte; si yo no he hecho daño á nadie.
- CAR. Qué está diciendo esta criatura?
- CARL. Si yo hubiese hecho daño á alguien, sería diferente; no querría morirme sin haberme reconciliado... porque después, ya no hay tiempo.
- CAR. Después!
- CARL. Si, en el cielo.
- CAR. (*Conmovido.*) Hija mía; yo creo que hablas demasiado, y te vas á fatigar.
- CARL. ¡Qué! No, señor. También me han dicho, que V. tenía un gran pesar... Qué pesar es ese?
- CAR. Cállate!
- CARL. Porque yo, debo querer á V. casi lo mismo que á papá y á mamá, pues si llegase á perderlos, sería V. el que me recogería, el que me educaría... no es verdad?
- CAR. Si... pero, tú me quieres?
- CARL. Pues ya lo creo.
- CAR. Vuelvo á decirte, hija mía, que hablas demasiado.
- CARL. No, querido tío; estoy mucho mejor.
- CAR. (*Pulsándola.*) Es verdad; ya no tienes fiebre.
- CARL. Qué lástima que V. no estuviera en su casa cuando nosotros hemos ido!
- CAR. Estaba, pero... (*se detiene.*)
- CARL. Qué dice V.?
- CAR. Nada.
- CARL. Creo que no habrá V. reñido á la pobre Margarita, por el desorden que habrá V. visto en los muebles! Fui yo la que...
- CAR. Conque fuiste tú?...
- CARL. (*Sonriendo.*) Si V. lo sabe. Si V. habrá encontrado allí una carta que yo le escribí. La fiebre me impidió acabarla. Es verdad que no escribo mal para le edad que tengo?
- CAR. Escribes muy bien.
- CARL. Esto quede entre nosotros. No le diga V. nada á mamá, porque no me gusta escribir; pero tenía tantas cosas que decir á V! Y mis flores silvestres, qué ha hecho V. de ellas?
- CAR. Yo? (*ap.*) No tengo valor para confesarle, que las he tirado!
- CARL. Si le gustan á V. las flores, cuando esas se hayan marchitado, yo le llevaré otras. En cuanto que V. me haya puesto buena... porque V. me pondrá buena, no es verdad?
- CAR. Lo espero.
- CARL. Le gustan á V. las flores?
- CAR. Las que vienen de tu mano.
- CARL. Está convenido.
- CAR. Qué?
- CARL. No quiere V. que yo vaya á verle?
- CAR. Si... Querida mía... Cómo te llamas?
- CARL. Ya V. lo sabe.
- CAR. No lo sé, te lo juro.
- CARL. V. se chancea.
- CAR. Te digo la verdad.
- CARL. Pues bien... V. se llama Carlos, cómo quiere V. que yo me llame? Carlota.
- CAR. Ah!
- CARL. Sabe V. que tengo un poco de sueño? Tranquílcese V., no es el sueño de hace poco... Este es sossegado y tranquilo. No se irá V? Me acompañará V? No es verdad?
- CAR. Sí, hija mía.
- CARL. Entonces, voy á dormir.
- CAR. Yo guardaré tu sueño.
- CARL. Buenas noches, tío.
- CAR. Buenas noches, Carlota. (*Silencio.*)
- CARL. Qué más?
- CAR. Cómo que más?
- CARL. Se me dá un beso antes que me duerma. No me dá V. un beso?
- CAR. (*Aparte.*) Me ha vencido. (*La besa.*)
- CARL. Falta otra cosa.
- CAR. Qué?
- CARL. La oracion de la cama. (*Cruza las manos y reza.*) Padre Nuestro, que estas en los cielos... (*Se detiene.*) Y V?
- CAR. Cómo! Yo?...
- CARL. Si; yo digo siempre mi oracion con mamá. Recé V. conmigo...

CAR. Pero... (*Confuso.*)
 CARL. (*Admirada.*) No reza V., tío?
 CAR. Yo?... No!... Sí!
 CARL. Pues bien... Siga V.
 CAR. Santificado sea tu nombre... Así en la tierra, como en el cielo.
 CARL. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy...
 CAR. (*Vacilando.*) Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros... (*Se detiene.*) (*Aparte.*) No!... y mil veces no! Yo no miento.
 CARL. Adelante... Prosiga V.
 CAR. Se me ha olvidado, hija mía.
 CARL. Eso no se dice. Así como nosotros perdonamos... (*Se duerme acabando de murmurar el Padre Nuestro.*)
 CAR. Este rezo!... Yo no he perdonado!... Dios le perdona á él, no á mí. (*Queda como absorto.*) Se llama Carlota! Tiene mi nombre!... Han pensado en mí! Han puesto mi pensamiento en el corazón de este ángel! No soy un ser extraño para ellos!

ESCENA VI.

Dichos, HONORINA.

HON. Perdon, si vengo sin ser llamada... Pero no puedo sosegar lejos de mi hija.
 CAR. Se ha salvado!
 HON. (*Lanzando un grito de alegría.*) Ah! Quiere V. dejar que la vea?
 CAR. Véala V.
 HON. (*Contemplándola.*) Oh! Hija mía! Mi felicidad!... Mi vida! Bendita sea la mano que te vuelve á mi corazón! (*Carlos hace un movimiento para retirarse.*) No se vaya V! Si hoy se niega V. á escucharme, cuando podré decir á V. lo que siente mi corazón?
 CAR. Nada le pido, señora.
 HON. Y yo pido, que V. me escuche.
 CAR. Para qué?
 HON. Oh! Si V. conociese el amargo dolor que ha envenenado nuestra vida! Nuestro remordimiento por haberle hecho á V. tan desgraciado... Pero Raimundo me amaba...
 CAR. Y V. le amaba.
 HON. Y le amo todavía... Ese es mi delito.
 CAR. No, por qué haber dudado de mí? Por qué haber hecho un misterio de ese amor?
 HON. Porque sabíamos el efecto que iba á producir en V. esa noticia, y retrocedimos delante de la confesion. Hemos sido débiles; pero tambien hemos sido bien castigados. Cuando le veíamos á V. pasar con su aspecto triste, con esos cabellos blanquecidos antes de tiempo, nos poníamos á llorar... Comprendíamos que V. hacia bien en odiarnos.
 CAR. Ya... Vds. lo comprendían?
 HON. Por eso tan solo aspirábamos á la dicha de obtener su perdon; y habíamos acostumbrado á Carlota á bendecirle y amarle.
 CAR. (*Conmovido.*) Lo sé.
 HON. Hoy, que ha pisado V. los humbrales de esta casa, no es ya tiempo de abjurar ese odio funesto? V. nos ha devuelto la hija; devuélvanos V. al hermano.
 CAR. Jamás!
 HON. Carlos, en presencia de esta niña que duerme, yo le pido su amistad!
 CAR. No!
 HON. (*Con dignidad.*) Adios entonces, caballero! Que Dios y su conciencia le digan si hace V. bien!

CAR. Adios. Ahí queda preparada la medicina. Déla V. una cucharada.

ESCENA VII.

CARLOTA, HONORINA (*luego* RAIMUNDO.)

HON. (*Dirigiéndose á Carlota.*) Pobre y querida niña! Si tu dulce sonrisa no ha podido abrir el camino de ese corazón, he sido una insensata en querer tentar lo imposible.
 RAI. (*Entrando.*) Carlota!...
 HON. Su sueño es tranquilo.
 RAI. Y mi hermano?
 HON. Se fué. Le hablé, pero todo inútil.
 RAI. (*Con pesar.*) Qué perseverancia!
 HON. La niña despierta.
 CARL. (*Incorporándose*) Mamá! Papá!
 HON. Aquí estamos, Carlota.
 CARL. Y mi tío?
 HON. Ya se ha ido.
 CARL. Imposible! Me prometió que no se iría!
 HON. Mientras tú estuvieses mala... Pero como estás buena...
 CARL. (*Reflexionando.*) De modo, que si la fiebre volviera, él vendría, no es verdad?
 HON. Quién lo duda? Pero, qué estás pensando? No estamos nosotros á tu lado? Toma esta medicina que tu tío ha preparado. (*Cogiendo un vaso de la mesa.*)
 CARL. No!
 HON. Y por qué?
 CARL. Porque mi tío ha prometido quedarse; y no tomaré esa medicina, si mi tío mismo no me la dá.
 HON. Pero si no está aquí!
 CARL. Qué le busquen!
 RAI. Carlota, no nos apesadumbres... Nos vas á dar un sentimiento.
 CARL. (*Dudando.*) De veras? (*Con resolucion.*) No! no! No la tomo!
 HON. Raimundo! Volverá la fiebre?
 RAI. La fiebre!
 CARL. Oh! Me siento mal de la cabeza! Yo sufro mucho!
 HON. Ella se agita! Su frente arde! Qué hacemos?
 RAI. (*Llamando.*) Pedro! Pedro!

ESCENA VIII.

Dichos, PEDRO y MARGARITA.

RAI. Corre, y vé si mi hermano no ha salido todavía de la quinta, y suplicale que vuelva! (*Vase Pedro.*)
 CARL. Tú no me quieres, cuando no me curas!
 HON. Hija mía!

ESCENA IX.

Dichos, CARLOS.

CAR. Qué sucede?
 RAI. Una recaída! La niña no quiere tomar nada, como no venga de tu mano.
 CAR. (*Aproximándose.*) Es extraña esta recaída!
 RAI. Es necesario que permanezcas á su cabecera.
 CAR. Permaneceré.
 HON. (*Besando á Carlota.*) Hija de mi vida!
 CAR. Pero con una condicion...
 RAI. Cuál?
 CAR. Que he de quedar solo con la enferma; que nadie ha de entrar en esta habitacion, mientras yo esté en ella.

El Padre nuestro.

RAI. Ni su madre?

CAR. Ni su madre!

HON. (*Levantándose con triste dignidad.*) Va en ello la vida de mi hija, la que compro en este momento; puede V. ponerle el precio que quiera.

RAI. Carlos! Carlos! (*Carlos se vuelve sin responder.*)

HON. (*á Raimundo.*) Salgamos.

ESCENA X.

CARLOTA, CARLOS.

CARL. Gracias á Dios que le veo á V. á mi lado.

CAR. Carlota! Es V. una niña muy mala; V. ha hecho llorar á su madre.

CARL. Es V. más malo que yo... y la culpa es de V.

CAR. La culpa es mía!

CARL. No me había V. prometido quedarse? Por qué se ha ido V?

CAR. Por eso se ha negado V. á tomar la medicina?

CARL. Sí, señor.

CAR. Pues ya estoy aquí... Tómela V! (*Le presenta el vaso.*)

CARL. Sí, señor; la tomaré. (*Bebe.*)

CAR. (*ap.*) Qué significa esto? (*alto*). Será V. desde ahora en adelante más obediente y más juicioso?

CARL. Con tal que V. me quiera mucho, y que me hable de tú como antes...

CAR. Cómo!...

CARL. Se me figura que está V. enojado, cuando me habla de V... Además, V. no se irá.

CAR. Mientras estés enferma...

CARL. Entonces, quiero estarlo siempre.

CAR. Dáme tu brazo.

CARL. Para qué? Es inútil.

CAR. (*asombrado.*) Inútil? Dáme tu brazo, repito. (*Pulsándola*) Pero... tú no tienes fiebre!

CARL. Le aseguro á V. que la tengo... si la estoy sintiendo.

CAR. Es curioso que quieras dar lecciones al médico. Qué significa esto? Se burla V. de mí, señorita?

CARL. Querido tío; no ponga V. ese gesto, ni emplee conmigo ese tono de voz, que me dá miedo.

CAR. Quién se engaña aquí?

CARL. (*Llorando.*) Perdoneme V., querido tío... yo se lo diré á V. todo.

CAR. Todo? Qué ocurre? Sepamos.

CARL. No lo ha adivinado V?... V. que tiene tanto, tanto talento?

CAR. Conque también la tenemos adúladora? Adelante... No has estado enferma?

CARL. Sí, señor, cuando V. vino... la primera vez.

CAR. Y cuándo he vuelto?

CARL. Ya estaba curada.

CAR. Curada! Qué quiere decir entonces esta comedia?

CARL. (*Titubeando.*) Quiere decir... porque...

CAR. Por qué?...

CARL. Es que... mientras yo dormía... mientras yo tenía la fiebre... he soñado, que V. estaba enojado con papá.

CAR. (*Atento.*) Ah!

CARL. Y...

CAR. Y qué?

CARL. Y que solamente mi dolencia le había traído á V. aquí... Entonces concebí el proyecto de detenerle.

CAR. Detenerme?

CARL. Y juntar su mano de V. con la de mi papá, y por eso yo llamé á la fiebre; pero ella no quiere venir, lo cual no es culpa mía. Tío, perdoneme V. si acaso he hecho mal.

CAR. (*Profundamente conmovido.*) Perdonarte! Querido ángel! Si tu juicio me está demostrando mi error y mi deber! Perdonarte! Haré más todavía!... Yo te beso, y te bendigo!

ESCENA XI.

Dichos, HONORINA, (*luego*) RAIMUNDO.

HON. (*Entreabriendo el portiere; ap.*) No puedo esperar mas tiempo; la inquietud me devorá.

CARL. (*Bajo á Carlos, que está inclinado hacia ella.*) Vuelva V. la cabeza... pero sin que lo aperciбан... Verá V. á mamá que entreabre el portiere para observarnos... y sin entrar; porque como V. se lo ha prohibido!

CAR. (*De pie y volviéndose.*) Entra, hermana mía, tu hija se ha salvado.

RAI. (*Entrando.*) Mi hija!...

CARL. Ahora, querido tío, para que mi sueño sea una realidad, desde el principio hasta el fin... deme V. su mano.

CAR. Con mucho gusto.

CARL. Deme V. la suya, papá.

RAI. Cúal es tu propósito?

CARL. V. lo verá! (*Uniendo las dos manos.*)

RAI. (*Con entusiasmo.*) Carlos! Carlos! Será verdad?

CAR. (*Abrazándole.*) Ven á mis brazos, Raimundo, que hace ya mucho tiempo que no nos abrazamos.

RAI. (*Fuera de sí.*) Ah! (*Caen en los brazos el uno del otro.*)

CAR. (*Con solemnidad, y levantando los brazos al cielo.*) Dios mío; perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores!!

RAI. Hermano mío!

CAR. (*Señalando á Carlota.*) Hermano, esta niña me ha enseñado este rezo!

CARL. Mamá, no me has dicho que cuando un corazón arrepentido vuelve hacia Dios, se celebra una fiesta en el Paraíso?

HON. Sí, hija mía!

CARL. Entonces, estará hoy Dios contenta de mí.

RAI. (*á Carlos.*) Unidos para siempre.

CARL. Para siempre!

FIN DE LA COMEDIA.

MADRID:

IMP. DE G. ALHAMBRA, S. BERNARDO, 73.

1870.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	7	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	6	14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
La Calumnia, t. 5.	2	6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16	No mas comedias, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.	3	5
Castellana de Loral, t. 5.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	5	7	Un mosquero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Cruz de Malta, t. 5.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	8	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	3	4	Undia de libertad, t. 3.	7	4
Cabeza de pájaros, t. 1.	2	5	Mendiga, t. 4.	2	5	Ni por esas! o. 3.	3	4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	8	noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4
Los Contrastes, t. 1.	2	5	Opera y el sermón, t. 2.	2	6	Ojo y nariz! o. 4.	1	3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5	8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	3	4	Un error de ortografía, o. 4.	2	5
Cocinera casada, t. 1.	2	4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4.	9	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	1	Una conspiración, o. 4.	1	5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	2	6	Percances de un carlista, o. 1.	5	9	Perdida y una señora, t. 1.	3	3	Un casamiento por poder, o. 1.	3	5
La Corona de Ferrara, t. 5.	2	7	Penitentes blancos, t. 2.	5	5	Percances de la vida, t. 1.	2	4	Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	15	Perder y ganar un trono, t. 4.	2	3	Un tío como otro cualquiera, o. 1.	2	4
La cantinera, o. 4.	1	6	Penitencia en el pecado, t. 3.	5	6	Paraguas y sombrillas, o. 4.	3	3	Un molin contra Esquilache, o. 3.	2	4
Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	4	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un corazón maternal, t. 5.	2	9
Conquista de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3.	2	11	Lo primero es lo primero, t. 5.	3	5	Perder fortuna y privanza, o. 3.	3	3	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Calderona, o. 5.	2	8	La pupila y la péndola, t. 1.	5	8	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un viaje á América, t. 5.	2	8
Condesa de Senecey, t. 3.	2	4	Prolegia sin saberlo, t. 2.	4	6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Casa del Rey, t. 4.	2	6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4	7	Perder ganando ó la batalla de las Lorena, t. 5.	2	10	Una estocada, t. 2.	2	6
Capilla de San Magin, o. 4.	2	6	Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	3	2	Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Cadena del crimen, t. 5.	2	9	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3	Por tener un mismo nombre, o. 4.	2	2	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Campanilla del diablo, t. 4 y p.	2	5	Perla sevillana, o. 1.	5	5	Por tenerle compasión, t. 4.	2	2	Un casamiento provisional, t. 1.	5	4
Mágia.	2	15	Primer escapatoria, t. 2.	2	4	Por quinientos florines, t. 4.	5	4	Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Los celos, t. 3.	2	3	Prueba de amor fraternal, t. 2	3	3	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	2	Un quinto y un párbulo, t. 4.	2	3
Las cartas del Conde-duque, t. 2	2	7	Penal del talion ó venganza de un marido, o. 5.	2	3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	1	5	Un rival, t. 1.	4	4
La cuenta del Zapatero, t. 4.	2	6	Quinta de Verneuil, t. 5.	2	3	Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
Casa en rifa, t. 4.	2	3	Quinta en venta, o. 5.	2	6	Per casarse, t. 1.	2	3	Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Doble caja, t. 1.	2	3	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	4	11	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	Una intriga de modistas, t. 1.	8	5
Los dos Foscari, o. 5.	2	11	Lo que está de Dios, t. 3.	4	9	Por camino de hierro, o. 1.	3	6	Una mala noche pronto se pasa, t. 4.	2	4
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	2	4	La Reina Sibila, o. 5.	5	6	Por amar perder un trono, o. 3.	3	7	Un imposible de amor, o. 5.	5	5
Los desposorios de Inés, o. 3.	2	3	Reina Margarita, t. 6 c.	7	17	Pecado y penitencia, t. 5.	3	4	Una noche de enredos, o. 1.	2	5
Dos cerrajeros, t. 5.	2	32	Rueda del coquetismo, o. 3.	3	5	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2	Un marido duplicado, o. 2.	2	4
Los dos hermanos, t. 2.	2	3	Roca encantada, o. 4.	1	3	Por un saludo, t. 4.	2	10	Una causa criminal, t. 5.	6	6
Los dos ladrones, t. 4.	2	3	Los reyes magros, o. 1.	2	9	Quién será su padre? t. 2.	2	5	Una Reina y su favorito, t. 5.	3	16
Dos rivales, o. 3.	2	9	La Rama de encina, t. 5.	3	8	Quién verá el último? t. 1.	1	1	Un rapto, t. 3.	1	11
Las desgracias de la dicha, t. 2.	2	8	Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	3	8	Querer como nos costumbre, o. 4.	5	5	Una encomienda, o. 2.	2	9
Dos emperatrices, t. 3.	2	3	Selva del diablo, t. 4.	3	3	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	2	5	Una romántica, o. 1.	3	3
Los dos ángeles guardianas, t. 1.	2	1	Serenata, t. 1.	2	6	Quien á hierro mata... o. 1.	2	5	Un Angel en las boadillas, t. 1.	1	3
Dos maridos, t. 4.	2	3	Sesentona y la colegiala, o. 4.	3	5	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Un enlace desigual, o. 5.	4	8
La Dama en el guarda-ropa, o. 4	2	2	Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Rabia de amor! t. 1.	2	3	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Los dos condes, o. 3.	2	6	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	7	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3. a. y p.	3	3	Una crisis ministerial, t. 1.	2	15
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	Templarios, ó la encomienda de Atiñon, t. 3.	1	13	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 3.	3	6	Una Noche de Máscaras, o. 5.	4	7
Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	La taca rota, t. 1.	1	5	Ricardo el negociante, t. 3.	4	9	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2	4
Los falsificadores, t. 3.	2	8	Tercera dama-duende, t. 3.	5	10	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
La feria de Ronda, o. 4.	2	8	Toca azul, t. 1.	1	5	Rita la española, t. 4.	1	5	Un Poeta, t. 1.	2	3
Felicidad en la locura, t. 4	2	1	Los Trabucavires, o. 5.	14	15	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2	7	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Favorita, t. 4.	2	10	Últimos amores, t. 2.	14	14	Ricardo el negociante, t. 3.	4	9	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Fineza en el querer, o. 5.	2	15	La Vida por partida doble, t. 4.	18	18	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5	Una preocupación, o. 4.	3	6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	2	14	Viuda de 75 años, t. 1.	3	4	Rita la española, t. 4.	1	5	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3	3
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	Victima de una vision, t. 1.	3	4	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2	7	Un tío en las Californias, t. 1.	2	5
La guerra de las mujeres, t. 10 c.	2	16	Vica y la difunta, t. 1.	1	5	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2	6
Gaceta de los tribunales, t. 4.	2	3	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5	Romanelli, ó por amar perderla honra, t. 4.	3	3	Er cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Gloria de la mujer, o. 3.	2	3	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	10	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Una sospecha, t. 1.	2	5
Hija de Cromwell, t. 4.	2	3	Muerto civilmente, t. 1.	2	10	Si empiezo sin mujer, o. 4.	3	4	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 4.	2	4
Hija de un bandido, t. 4.	2	3	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	3	15	Santi boniti barati, o. 1.	2	5	Un héroe del Apapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6
Hija de mi tío, t. 2.	2	3	Me vida por su dicha, t. 3.	2	9	Sitar amada por si misma, t. 1.	5	8	Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
Hermana del soldado, t. 5.	2	3	Mi vida por su dicha, t. 3.	2	9	Sitar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	3	4	Una cadena, t. 5.	2	8
Hermana del carretero, t. 5.	2	3	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	2	9	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	Una Noche deliciosa, t. 2.	2	2
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	3	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	3	15	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	11	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
La hija del regente, t. 5.	2	3	Mateo el veterano, o. 2.	3	15	Tom-Pus, ó el marido con fiado, t. 1.	4	7	Ya no me caso, o. 4.	1	5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	3	Marco Tempesta, t. 3.	3	15	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3	4			
La hija del prisionero, t. 5.	2	3	Maria de Inglaterra, t. 3.	3	15	Trapisondas por bondad, t. 4.	3	4			
Herencia de un trono, t. 5.	2	3	Margarita de York, t. 3.	3	15	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	4			
Los hijos del tío Tronera, o. 4.	2	3	Maria Remont, t. 3.	3	15	Tia y sobrina, o. 1.	3	4			
Hijos de Pedro el grande, t. 5.	2	3	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	15	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	3	4			
La honra de mi madre, t. 3.	2	3	Mélt, ó la insurrección, o. 5.	3	15	Valentina Palentona, o. 4.	3	4			
Hija del abogado, t. 2.	2	3	Mélt Seglar, o. 5.	3	15	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	3	4			
Hora de centinela, t. 4.	2	3	Miguel Angel, t. 5.	3	15	Un buen marido! t. 1.	1	3			
Herencia de un valiente, t. 2	2	3	Megani, t. 2.	3	15	Un cuarto con dos camas, t. 4.	1	3			
Las intrigas de una corte, t. 8.	2	3	Maria Calderon, o. 5.	3	15	Un Juan Lancas, t. 1.	2	6			
La ilusión ministerial, o. 3.	2	3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. t. 5.	3	15	Una cabeza de ministro, t. 1.	4	4			
Joven y el zapatero, o. 4.	2	3	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	2	11	Una Noche á la intemperie, t. 4.	1	1			
Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	3	Modista afez, t. 2.	3	11	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	1			
Jorobado, t. 4.	2	3	Moza de Dios, o. 5.	3	11	Un Diabillito con faldas, t. 4.	1	1			
Ley del embudo, o. 1.	2	3	Moza de meson, o. 3.	3	11	Un Pariente millonario, t. 2.	5	6			
Limosna y el perdón, o. 1.	2	3	Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	3	Un Avaro, t. 2.	2	4			
Loca, t. 4.	2	3	Marquesa de Seneterre, t. 3.	2	3	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2	4			
Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	3	Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2	3						
Muger electrica, t. 1.	2	3	La muger de un proscrito, t. 5.	2	3						
Modista afez, t. 2.	2	3	Los mosqueteros de la reina, t. 3.	2	3						
Mano de Dios, o. 5.	2	3	La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	2	3						
Moza de meson, o. 3.	2	3									
Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	3									
Marquesa de Seneterre, t. 3.	2	3									
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2	3									
La muger de un proscrito, t. 5.	2	3									
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	2	3									
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	2	3									

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los Repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	5	5	—Bravo y la Cortesana de Vene-	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvidado, t. 5.	2	6
A. cuartel desde el convento, t. 3.	6	9	cia, t. 5.	3	10	—lusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	6
Aranjuez Tembaleque y Madrid, t. 5.	5	25	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—huerfana de Flandes ó dos	5	5	Pobre martir! t. 5.	3	5
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	2	5	Elavisoal público ó fisonomista, 2	2	5	madres, t. 5.	5	5	Pobre madre! t. 5.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	5	4	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	5	12	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	5
Ah!! t. 1.	3	3	—rey niño, t. 2.	4	5	La conciencia, t. 5.	1	4	Pagarse del exterior, o. 5.	3	5
Al fin quien á hace la paga, o. 3.	5	3	—Rey. Pedro, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 1.	1	4	Por un gorro! t. 1.	2	5
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—marido por fuerza, t. 5.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	4	4	Qué será? ó el duende de Aran-	3	5
Aquella de Rojas, o. 5.	2	10	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposada, t. 5.	2	5	juez, o. 1.	3	5
Arenabó, o. 5.	5	3	El amor á prueba, t. 1.	2	5	Lo que son hombres! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de	4	12
Amores de sopelón, o. 3.	5	3	—asno muerto, t. 5 y p.	5	12	Los chatecos de su excelencia, t. 3	2	2	los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Amor y abnegación, ó la pastora	5	7	—Vicario de Wakefield, t. 5	5	10	Lino y Lana, z. 1.	4	7	Rocio la buñolera, o. 1.	6	9
del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Sara la criolla, t. 5.	6	9
Acaza de un yerno! t. 2.	5	5	El angel malo ó las germanias de	2	13	La Czarina, t. 5.	2	8	Subir como la espuma, t. 5.	4	8
Amor y resignación, o. 3.	2	2	Valencia, o. 5.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 5.	2	7	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Bodas por ferro-carril, t. 1.	2	3	—mudo, t. 6 c.	5	9	—cuestión es el trono, t. 4.	2	3	Saladitas! t. 4.	2	14
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	—genio de las minas de oro, má-	5	9	—despedida del amante á diela, t.	2	3	Samuel el Judío, t. 4.	1	15
Blas el armero, ó un veterano	1	6	gia, o. 3	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	2	Será posible? t. 4.	2	5
de Julio, o. 5.	1	6	Enloas partes cuecen habas, o. 1.	2	5	Las dos primas, o. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	5
Berta la flamenco, t. 5.	5	9	El parto de los montes, o. 2.	2	5	La codorniz, t. 1.	2	8	Sea V. amable, t. 1.	3	5
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—que de ageno se viste, o. 1.	5	6	—Ninfa de los mares, Magia o. 5.	3	15	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2	8
Consecuencia de un peinado, t. 3	4	8	—carnava! de Nápoles, o. 3.	3	8	Laura, ó la venganza de un esclavo,	5	8	Tres monstros de una mona, o. 3	5	5
Cuento de no acabar, t. 1.	1	3	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	o. 5, pról. y epil.	5	8	Tentaciones! z. 1.	1	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	—Torrero de Madrid, o. 1.	2	8	La peste negra, t. 4 y pról.	1	5	Tal para cual ó Lola la gadita-	3	5
48 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	—cosa urgente! t. 1.	3	8	na, z. o. 1.	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	El fontillo de la Condesa, t. 1.	2	4	—muger de los huevos de oro, t. 1	1	3	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	5
Celos maternos, t. 2.	2	5	—El médico de los niños, t. 5.	4	3	—Independencia española, ó el	5	8	Too esjasta que me enfao, o. 1.	5	10
Calavera y preceptor, t. 5.	5	5	Es V. de la boda, t. 3.	5	7	pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5	8	Viva el absolutismo! t. 1.	5	3
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3	2	Viva la libertad! t. 4.	6	6
Cuidado con los sombreros! t. 1.	1	2	Favores perjudiciales, t. 1.	2	3	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Una mujer cual no hay dos, o. 1.	1	3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	5	10	Una suagra, o. 1.	3	5
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	—sencillos provinciana, t. 1.	2	3	—torre del águila negra, o. 4.	2	2	Un hombre célebre, t. 5.	3	5
Con título y sin fortuna, o. 5.	6	7	—flor de la canela, o. 1.	2	2	Los celos del tio Macaco, o. 1.	5	8	Un amor insoportable, t. 4.	2	6
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Los celos sin noble, o. 5.	2	2	La serrana, z. 1.	2	2	Un ente susceptible, t. 4.	2	4
Dos familias rivales, t. 5.	2	8	Hay Providencia! o. 3	2	5	Las bodas, descubierta, o. 1.	2	5	Un tarde aprovechada, o. 4.	1	3
Don Ruperto Culebrin, comedia	4	13	Harry el diablo, t. 3.	3	8	Los toros de Puerto, z. 1.	2	2	Un suicidio, o. 1.	2	3
zarz., o. 2.	4	13	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un vicio verde, t. 1.	1	2
D. Luis Osorio, ó vivir por arte	5	20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un hombre de Lavapiés en 1808,	2	10
del diablo, o. 5.	5	20	Juan el cochero, t. 6 c.	2	8	La velada de San Juan, o. 2.	3	9	o. 3.	2	10
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Jacó, ó el orang-utan, t. 2.	1	5	La elección de un alcalde, o. 1.	2	4	Un soldado voluntario, t. 5.	4	7
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Jazgar por las apariencias, ó una	3	5	Larelección de un alcalde, o. 1.	2	4	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Donde las loman las dan, t. 1.	1	2	marana, o. 2.	3	5	La política de los partidos, o. 5.	2	5	Una venganza, t. 4.	2	4
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	Jaque al rey, t. 5.	2	7	—cigarerra de Cádiz, o. 1.	3	4	Una esposa culpable, t. 1.	2	3
Drogueo y confitero, o. 1.	3	5	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	3	La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
Desde el tejado á la cueva, ó des-	5	6	La infancia Orizana, o. 3 magia.	3	13	Las hadas, ó la cierva en el bos-	2	6	Una base constitucional, t. 1.	2	1
dicadas de un Boticario, t. 5.	5	6	—pluma azul, t. 1.	5	6	que, t. 5.	2	6	Último á Dios! t. 1.	4	2
Don Currito y la cotorra, o. 1.	5	5	—batelera, zarz. 1.	1	2	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Un prisionero de Estado ó las a-	4	4
De todas y de ninguna, o. 1.	4	3	—dama deloso, o. 5.	3	6	Leopoldina de Nivara, t. 5.	3	8	papierencias engan. o. 5.	4	4
D. Rufio y Doña Termola, o. 4.	2	6	—ruca y el canamazo, t. 2.	3	6	La novia y el pantalón, t. 1.	3	5	Un viaje alrededor de mi mu-	2	3
De quien es el niño, t. 1.	2	6	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	La boda de Gerasio, t. 1.	2	4	ger, t. 1.	2	3
El dos de mayo! o. 5.	2	10	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3	La diplomacia, o. 5.	4	5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
El diablo alcalde, o. 4	1	4	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	La serpiente de los mares, t. 7 c.	2	11	Urganda la desconocida, o. má-	2	4
El espantajo, t. 1.	1	4	La cabana de Tom, ó la esclavi-	3	15	Lo que son suegras, t. 1.	5	19	gia, 4.	2	4
El marido calavera, o. 3.	2	5	tud de los negros, o. 6 c.	3	15	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5	19	Una pantera de Java, t. 1.	2	3
El camino mas corto, o. 1.	2	5	La novia de encargo, o. 1.	2	3	Marido tonto y muger bonita, t. 1	2	5	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	5	3
El quince de mayo, zarz. o. 4.	3	5	La cimararaja, t. 5 a y impról.	2	10	Mas es el ruido que las nue-	1	2	zas, t. 1.	1	2
Ecconomías, t. 1.	4	5	La venta del Puerto, ó Juanillo	3	5	Margarita Gautier, ó la dama de	2	5	las camelias, t. 5.	5	10
El cuello de una camisa, o. 3.	5	7	el contrabandista, zarz. 1.	2	5	—Mi muger no me espera, t. 1.	3	5	El biotón del diablo, o. 1.	2	4
El biotón del diablo, o. 1.	2	3	La suegra y el amigo, o. 5.	3	5	Monck, ó el salvador de Ingle-	2	9	Terros, t. 5.	2	9
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3	Luchas de amor y deber, ó una	2	8	Martín el guarda-costas, t. 4 y P.	4	5	Mas vale llegar á tiempo querón-	3	5
E. marido de ocupado, t. 1.	3	2	venganza frustrada, o. 3.	2	8	—Mas vale maña que fuerza, o. 1	3	5	da un año, o. 4.	3	5
El honor de la casa, t. 5.	3	7	Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3	9	Maria Simon, t. 5.	3	8	Pero Grullo, o. 2.	3	8
Elena, o. 5.	4	11	La maldición ó la noche del cri-	4	5	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	4	12
El verdugo de las calaveras, t. 3.	5	7	men, t. 5 y pról.	4	5	Narcisito, o.	1	4	La venta del Puerto, ó Juanillo,	4	12
El peluquero del Emperador, t. 5.	5	7	La cabeza de Martín, t. 1.	2	4	Note les de amistades, t. 5.	1	4	el contrabandista, zarz. 1.	4	12
El cielo y el inferno, magia, t. 5	5	7	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 5	11	11	Nilefalla ni lesobra á mi muger!	5	8	El amor por los balcones, zarz. 1.	4	12
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	15	11	No darse de compadres, o. 1.	3	5	El tio Pinini, t. 1.	4	12
El judío de Venecia, t. 5.	3	4	Los jueces francos ó los invis-	5	10	Ola pava y yo, ó ni yo ni la pa-	2	5	La fábrica de tabacos, 2.	4	12
El divino, t. 2.	4	14	bles, t. 4.	5	10	va, t. 1.	2	5	El 15 de mayo, 1.	4	12
El amor en verso y prosa, t. 2.	5	14	Lluéven cuchilladas ó el capitán	5	15	Oh!!! t. 1.	2	5	D. Esdrújulo, 1.	4	12
El ahogado! t. 5.	5	14	Juan Centellas, o. 5.	5	15	Papeles cantan, o. 5.	3	4	El tio Carando, 1.	4	12
El tio Pinini, zarz. 1.	5	14	Los Cosacos, t. 5.	2	9	Pedro el marino, t. 1.	3	4	Lino y Lana, 1.	4	12
El tesoro del pobre, t. 3.	6	10	La pracion del niño perdido t. 5	13	13	Por un retrato, t. 1.	2	5	Tentaciones! 1.	4	12
El lapidario, t. 5.	4	11	—plegaria de los naufragos, t. 5	5	10	Pagar con favor agratio, o. .	2	6	La sencillez provinciana, t. 1.	4	12
El amante enmascarado, o. 3.	2	5	—hija de la favorita, t. 5.	4	7	Paulo el romano, o. 1.	2	3	La sal de Jesus! 1.	4	12
El tio Carando, z. 1.	4	6	—azucena, o. 1.	2	8	Peñina la salerosa, z. 1.	5	4	Es la Chachi, 1.	4	12
El corazón de una madre, t. 5.	3	8	—mezcla, ó Jacobo el cursario, t. 4	1	9	Por tierra y por mar ó el viage	2	5	Lola la gaditana, 1.	4	12
El canal de S. Martín, t. 5.	3	8	Los muebles de Tomasa, t. 1.	1	9	de mi muger, t. 5.	2	5	Por veinte napoleones!! t. 1.	4	12
El renegado ó los conspiradores	5	14	La fábrica de tabacos, zarz. 2	2	5	Por veinte napoleones!! t. 1.	4	3			
de Irlanda, t. 5.	2	7	Lobo Cordero, t. 1.	2	5						
El bosque del ajusticiado, t. .	1	7	La casa del diablo, t. 2.	2	5						
El amor todo es arides, t. 3.	2	3	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	1						
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	3	Las minas de Siberia, t. 5.	4	1						
El varoncito ó un pollo en tiempo	2	2	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4						
de Luis XV, t. 2.	4	5	La encrucijada del diablo, ó el	4	4						
El juramento, o. 3 y pról.	2	8	puñal y el asesino, t. 3.	4	4						
	2	8	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3						

Y las partituras:

El tio Canijilas, 2.
La gitanilla de Madrid, 1.
Jacó ó el orang-utang, 2.